



CARTAS DEL GRAN MAESTRO Z

Querido Zaín:

Soy el "Gran Maestro Z", un Anciano Zaín.

Voy a escribirte algunas cartas para contarte experiencias que la vida me ha ido regalando y también algunas orientaciones en la confianza de que puedan servirte de a ti, aventurero Zaín... Espero que te sean de utilidad y que, sobre todo, te ayuden a encontrar y hacer tu propio camino, tu propia Aventura...

Si quieres, me puedes responder contándome tus experiencias en relación con lo que mis cartas tratan y te dicen; o las respuestas que encuentras a las preguntas que te hago a través de ellas, porque me interesas tú y todo lo que tenga que ver contigo, querido Zaín... Si así lo quieres hacer, mándame tus cartas al

Buzón del "Gran Maestro Z"

1. YO SOY

Eres un ser que está atravesando un período fundamental de la vida hacia la edad adulta. Estás en crecimiento, buscas tu identidad y quieres construirla. Seguramente estás viviendo esta etapa en medio de pruebas y enfrentamientos sobre lo que tú eres, lo que los demás piensan que debes ser y lo que tú mismo quieres ser. Es normal que todo este proceso lo vivas en estado de crisis y de inquietud, causadas por los profundos cambios físicos y psicológicos que en ti se desarrollan, así como por tu personal situación en el ambiente social que te rodea. También sentirás que todas estas situaciones, a veces, desbordan tu vida.

En estos momentos del descubrimiento del misterio de tu propia persona se hace necesario que te hagas esta pregunta: ¿Quién soy yo?

Poco a poco irás descubriendo y tomando conciencia de tu propio YO: Un yo personal, singular y autónomo, distinto a los otros y, a la vez, necesitado de los otros.

La pregunta "¿quién soy yo?" se mantendrá a lo largo de toda tu vida, aunque desde otras perspectivas y encontrando en cada momento respuestas distintas. La vida, lo verás, es un constante cambio, un constante "hacerse" y "encontrarse". ¡Y eso es magnífico!

EXPERIENCIAS Y TESTIMONIOS

1. Nos vimos por casualidad y no más de una hora. El tiempo fue pleno. Era un joven de carrera, con enormes inquietudes. Hablamos de muchas cosas. Me impresionó muy positivamente. De nuestra interesante conversación y encuentro destaco ahora una confianza que me hizo, porque me parece que es casi única: "Mi padre era un chatarrero en Córdoba, pobre como una rata. Quiso que yo no fuera tan pobre como él y tan inculto. Dar carrera a los hijos era también para él la máxima aspiración. Estudié peritaje, terminé y encontré una bonita colocación. Tuve dos caminos: o vivir una vida de comodidad, propia de una persona bien situada y con grandes aspiraciones, lo que se dice normalmente formar parte de la "gente bien", o seguir perteneciendo de alguna manera al mundo de los pobres y humildes, sin "aburguesarme". Yo lo veía claro: debía seguir siendo el que era, el hijo del chatarrero. Sí, ciertamente yo no era chatarrero, pero quería empeñarme en seguir perteneciendo sin avergonzarme a esa familia y a esa clase social. Me entrenaron (algunos dicen educaron) para que me "desclasara" (saliera de mi clase social y formara parte de esa clase "superior"); yo me esforcé por continuar siendo yo mismo, seguir de alguna manera perteneciendo al gremio de los chatarreros y mucho más universalmente, al gremio de los pobres, necesitados y marginados. Creo que me está siendo posible compaginar mi carrera de perito con mi pertenencia al mundo de los más pobres y sencillos."

2. JUAN. Frágil y tímido, estatura media y delgado, Juan aparenta ser curiosamente más niño de lo que es en realidad, e incluso apenas hay en él atisbos de una incipiente barba o de bigote.

Parece asustado cuando habla y apenas levanta la voz. En clase siempre hay que hacerle repetir dos veces cada frase que dice. Y no parece seguro en lo que afirma, cuando lo hace,

pues hay que sacarle las opiniones casi a la fuerza. Parece que teme la contradicción, o que le tomen el pelo, o simplemente quizás no cree que su opinión pueda valerle de mucho.

Juan es así. Le vemos frecuentemente solo, aunque no quiere decir que no tenga amigos. Pero son pocos, y muy íntimos. Es misterioso por eso. Una traición sería terrible para él. Y necesita intimidad, desahogo con alguien a veces. Y como le cuesta hacerlo, incluso con los que le son más cercanos, prefiere callar y sufrir en silencio y apenas manifiesta cuando se siente turbado, excepto si todo su sentimiento de inferioridad o de ridículo le hace ponerse rojo ante nosotros.

¡Cómo quisiera que todo esto se acabase y llegar pronto a viejo para dejar de tener que “combatir” en la vida! En una sociedad agresiva como la nuestra, Juan parece no tener sitio, a no ser por su afición a la lectura. Devora libros, incluso cuando se acuesta y no puede conciliar el sueño con tanto nervio como lleva por dentro. Y sueña... Sueña mucho. Se imagina héroe de sus propias ensoñaciones. Es enorme la riqueza de sus sentimientos, de su vida interior. Pero esto también le hace sufrir, porque muchas veces tiene una sensación extraña de no estar en su “patria”, de ser un visitante equivocado en el mundo, una especie de “grano” que le ha salido.

Le gustan las chicas. Mucho. Pero nunca se atreve a acercarse a ellas. No sabe cómo empezar una conversación...

Tal vez -como suele decirse, para acabar bien las cosas y sin solucionarlas- un día encuentre la chica de sus deseos, y alcance la tranquilidad.

Tal vez un día -sobre todo- se encuentre a sí mismo y se conozca, y se acepte, y sepa al fin decirse “quién soy yo”, y encuentre así un sentido a esta vida que a veces siente como ajena.

Y es que Juan tiene dificultades de conocerse y de crearse una personalidad sana y madura. Y no puede dejar de ser quien es ni como es.

¡Pero Juan, como todos, ciertamente, tiene también derecho a ser feliz!

IDEAS QUE PUEDES HACER TUYAS

- ❑ Olvidarse de los demás es catastrófico para uno mismo y para la humanidad. Un mundo así es un infierno. Pero olvidarse de sí mismo: de conocerse, hacerse, orientarse, cultivarse..., es la puerta de ese infierno.
- ❑ “Todo hombre posee en sí mismo un continente de carácter no descubierto. ¡Feliz aquel que es el Colón de su propia alma!” (J. STEPHEN).
- ❑ “Si no sabes a dónde vas, acabarás en otra parte.” (L. PETER)
- ❑ Ningún pasado de un individuo o de un pueblo es fatal, lo fatal es no saberlo interpretar en positivo. Para el inteligente, lo negativo enseña tanto como lo positivo.

PREGÚNTATE

*¿Cómo te ves a ti mismo? ¿Por qué crees que eres así? ¿Te gusta tu forma de ser?
¿Quieres cambiar en algo? ¿En qué? ¿Cómo te gustaría ser? ¿Por qué?*

COMPROMÉTETE

- ❑ Reflexiona más sobre tu vida para conocerte, dedicando un tiempo concreto a eso.
- ❑ Pide opinión a otros sobre cómo te ven y piénsatelo.
- ❑ Ayuda a otros a conocerse.
- ❑ Piensa en una cualidad tuya y ejércitala lo más posible durante una semana o más.
- ❑ Elige uno de tus defectos y trata de corregirlo.
- ❑ Trata de describir el tipo de persona que querías ser.

- Reflexiona sobre las principales experiencias de tu vida y lo que más ha influido en ella.

2. YO QUIERO SER.

Quien no sabe dónde ir, no sabe el camino. Sin embargo, todos estamos en camino. ¿Hacia dónde? ¿Tenemos los hombres, cada hombre, alguna meta?

La gente, se oye decir, está desorientada. No sabe hacia dónde dirigirse. Muchos viven a lo que salga. Es la mayor desgracia. No saber el propio destino, es no saber utilizar la inteligencia, el corazón, las energías... Es aprovechar estos cuatro días que vamos a vivir para sacarles las gotas de miel que puedan tener. Es organizarse para el placer inmediato, para la satisfacción inmediata, egoísta, es rechazar el esfuerzo.

Por el contrario, el que sabe su meta, busca el camino, utiliza todos los recursos que tiene para lograr lo que se propone.

Si pone su ideal en hacerse hombre plenamente: desarrollar lo más positivo y quitar lo más negativo de su persona, logrará una vida y acciones estupendas.

Quien pone su ideal en hacer un mundo más humano, más justo, desarrollará una serie de cualidades en sí mismo y en los demás, se unirá a quien lucha por iguales ideales, encuentra la felicidad en su esfuerzo y en sus logros.

Un ideal claro y fuerte hace personas de voluntad, personas que vale la pena que existan.

3. ¿LIBRE?

¿Quién no siente ansias de ser libre? ¿Quién no experimenta lo difícil que es ser libre? Todos sabemos en qué consiste ser libre, sentirse libre, aunque no sepamos definirlo con precisión. Lo que no sabemos tan claramente, es cuáles son las cosas que condicionan en cada momento nuestra libertad. Somos conscientes de que queremos y no podemos. Sabemos que las dificultades para actuar con libertad no vienen de fuera, sabemos que la mayor dificultad no está en tener gestos de personas en libertad, la dificultad está en "ser" libre. Los logros de fuera los señalamos, los quitamos, ¿los rompemos?., nos unimos y decimos: injusticia, opresión, marginación, chantaje y otras muchas cosas totalmente reales; pero, ¿quiénes se paran a pensar que no «somos» auténticamente libres en nuestro interior, que no actuamos y «somos» como quisiéramos y deberíamos... ? En el fondo, la mayoría luchamos más por las libertades que por ser libres. Sí, tenemos miedo a la libertad, la que viene de fuera, la que se nos da o conquistamos, no la que nace y está dentro de nosotros. Dichosos aquellos que luchan por las libertades porque se sienten profundamente libres en su interior o quieren serlo. y dichosos los que no quieren limitar o impedir la libertad de los demás. Y más dichosos todavía los que se van haciendo más libres al tiempo que ayudan a los otros a serlo.

4. JUANITO YOMISMO SEGURO.

El joven habla mucho de personalidad, quiere construir su personalidad, es celoso de su personalidad, admira a los hombres de personalidad, y él mismo ensaya gestos de personalidad.

Muchos andan por la vida confundiénola con originalidad, a veces incluso, con extravagancia. Si son frutos del natural desajuste ante lo nuevo y primeros titubeos, bien; pero si responde a una manera de ver y entender la personalidad, ya está peor. Parece natural que el adolescente ensaye cigarro, bigotes, ligues, actitudes contestatarias ante familia y sociedad como signo de afirmación de sí como persona, lo malo es que siga así toda la vida, pues sabido es que los años por sí solos no crean personalidad.

Ser famoso tampoco es forzosamente signo de personalidad. Lo único que quiere decir, lo sabemos muy bien, es que tiene alguien que lo "lanza» O muchos que le siguen. Es un producto consumista del que viven innumerables personas. Son personajes, o personajillos, pero no personalidades. Hay en todas las edades, personalidades, es decir, quienes saben lo que quieren, se esfuerzan por lograrlo y en buena parte lo consiguen. Ellos aportan a los demás, no viven solamente de los demás. Ni muñecos, no marionetas, ni flores de adorno, sencillamente personas, que desarrollan, no "su rollo", sino todo lo que pueden como individuos y como ser social. No cañas agitadas por mil intereses, sino el interés por su persona que está en el centro de su vida, contra el que no pueden ni caricias, ni amenazas ni sobornos. Ser él mismo, en todas partes y ante todos.

5. ABIERTO A...

Oír es una cualidad del cuerpo, escuchar es una cualidad del espíritu. Muchos oyen pero no escuchan. Están atentos a vencer al otro, pero no a convencer, y menos todavía a enriquecerse por las aportaciones y argumentos del otro. Nadie tiene toda la verdad. El que cree poseerla, fácilmente, se hace fanático. El que cree que la verdad está repartida y hay que irla descubriendo, vive una actitud de legítima defensa de lo que posee de verdad y busca serena, activa e incansablemente la verdad donde esté. Es respetuoso y casi mendigo de verdad, de la verdad. La verdad es como el alimento de cada día. Quien tiene el estómago lleno, no busca qué comer; quien tiene hambre, busca y se afana. La persona que no escucha no es ni inteligente ni rica, está enjaulada en la pequeñez. El que ha estudiado y vivido mucho e intensamente, si ha aprovechado de verdad estudios y experiencia, es un hombre abierto, respetuoso, atento a la vida y al pluralismo, sabe que hay muchos motivos, muchas actitudes, muchos puntos de vista, tantas verdades como vidas. Es observador y analítico pero nunca juez, y menos, verdugo.

6. MI TIEMPO LIBRE.

El tiempo libre constituye una de las necesidades de los hombres y por lo tanto, de los jóvenes. Pero éstos disponen de poco tiempo libre debido a la jornada laboral, y del poco que disponen no saben cómo emplearlo. Faltan instalaciones, centros, clubs y todo tipo de organizaciones juveniles adecuadas dentro de los barrios. Como consecuencia, se pasan el tiempo por las calles en pandillas o

en discotecas que les supone casi el presupuesto semanal. Un buen número adopta una actitud pasiva yendo al cine o mirando horas la televisión.

A diario, la mayor parte se queda en casa o en el barrio con los amigos o en pandas. En esta distribución, son las chicas las que más se quedan a diario en casa en el tiempo que les sobra. Hay un grupo que a diario estudia, corresponde a jóvenes que trabajan y estudian, preferentemente chicas que quieren elevar su nivel cultural.

Los fines de semana el baile, los cines y bares son los lugares que ejercen más atracción sobre los jóvenes, ya que son los más frecuentados. Los «discotequeros» por excelencia son los más jóvenes, indistintamente chicos o chicas.

Las actividades de tiempo libre se caracterizan, cuando se realizan, por la pasividad, el consumo, la evasión que no exige ningún esfuerzo creativo ni de imaginación.

Todo esto está muy de acuerdo con la falta de instalaciones deportivas, culturales y de todo tipo en los barrios. Si se quiere hacer algo, hay que desplazarse al centro de las ciudades, disponer del dinero necesario...

7. ¿EN FAMILIA?

El hombre no se puede formar y educar por sí solo, Desde que nace, necesita de un grupo. La familia, prolongación del seno materno, es el origen y la base de la persona humana, de la sociedad. En una familia sana, maduran personas equilibradas y felices,

A través de la historia la familia, ha sido núcleo de formación de la sociedad y muchos han sido sus problemas y respuestas, Hoy en día la familia está amenazada, apenas existen familias; el padre y la madre se convierten en piñones de la industria; los hijos en fichas de colegio, el hombre es una máquina de trabajo que no responde a la verdadera esencia de lo que el ser humano es, ' la familia tampoco responde y es hoy cuando la familia tiene más importancia. La familia hoy, debe ser para el hombre el punto de partida y llegada, el de encuentro de una convivencia que la sociedad niega.

Más que nunca, la familia es necesaria para controlar la deshumanización del hombre, por ello la comunicación y las relaciones sinceras y auténticas no se pueden perder.

La familia, sí nació por amor, por la expresión del amor hecho vida, tiene que seguir siendo amor y vida; cualquier acto de padres o hijos, tiene que responder al amor que se profesan; si no, no hay familia, pues no existe sin obras.

Una de las quejas es que en la familia no hay suficiente comunicación, comprensión... Y esta es la señal de que se necesitan y se desean.

Y hasta los que más se quejan de la familia, con una y otra palabra, la echan profundamente de menos. Y cuando se sueña amor, se sueña formar algo que se parece a la familia ideal.

8. EL CUERPO. ¿QUÉ?

Nuestro cuerpo es la expresión de nuestra realidad más íntima, de nuestra personalidad. Decimos «ojos bonitos», y decimos «mirada cariñosa». La persona es una única realidad que se exterioriza a través del cuerpo: la duda, el amor, la esperanza, el miedo, la solidaridad, la cobardía, la pasión, los ideales...

Se educa para admirar, apreciar y aprovechar la naturaleza..., maravilla de Dios, pero se descuida la auténtica educación del cuerpo: admiración, aprecio, valoración, puesta a punto, servicio, expresión. A menudo se cae en el miedo al cuerpo, en la influencia o en la idolatría. Estas tres posturas aparecen incluso como dignas de imitar. El cuerpo es como un hijo: se le quiere sin mimos, se le exige sin malos tratos.

Educar al cuerpo (a no ser que sea puro ejercicio o masaje físico) a través del deporte, ballet, teatro, expresividad, dominio, etc., es educar a la persona, pues somos cuerpo y espíritu, una única realidad.

Nada es envilecedor en el cuerpo. Es una maravilla de la Creación, está totalmente asumido por Cristo, el ser más perfecto del Universo.

9. CARIÑO, AMISTAD, AMOR.

Es increíble lo que se ha escrito sobre el amor. Increíble lo que necesitamos amar, e increíble lo poco que amamos. Contrasta la enorme capacidad y necesidad de amor que tenemos con lo poco, lo mal y la inconstancia con que solemos amar. Todos sabemos que la felicidad está en el amor, y la buscamos, sin embargo, en las cosas, en el tener. Por momentos se pierde la fe en el amor, pero la experiencia que todos tenemos empuja a esperar contra toda esperanza que el amor es posible, duradero y profundo. No es una quiniela, es una mezcla de espontaneidad y esfuerzo, de flechazo y constancia, de encuentro casual y de creación consciente. No se improvisa. No es un flash ni funciona a intermitencias. Es una ley y un fuego penetrante que da sentido, claridad, solidez, entusiasmo y optimismo a la vida.

Cuando el amor de la pareja produce el chispazo del enamoramiento, del acaparamiento, produce la ceguera inicial, deslumbramiento que, conforme se va ganando en profundidad y objetividad, se va también racionalizando y abriéndose a los demás, universalizándose. Amar a una persona no es obstáculo para amar a muchos y ser hermano de todos.

El amor está a la base de los grandes ideales, grandes personas y grandes realizaciones. El amor es el motor de todo lo bueno, y cuando se hace presente hasta el mal desaparece o se mitiga.

Todo el esfuerzo humano, y más el educativo, debiera ser orientado hacia la formación en el amor y para el amor.

10. NOS COMUNICAMOS.

El hombre para subsistir espiritualmente tiene necesidad no sólo de personas que le rodean, sino también de relaciones estrechas,

necesita vivir en íntima relación de comunicación con algunos de sus semejantes. Los encuentros representan no sólo llamadas a la existencia, fuertes llamadas que arrancan la vida personal del adormecimiento o de la asfixia de una experiencia cerrada sobre sí mismo... La comunicación se afirma de este modo, porque es una de las exigencias fundamentales del hombre, tan esencial, como puede serlo el hambre, en el orden fisiológico. C.GURSDOF

Comunicar es poner en común algo. Es dar, es compartir.
Comunicar es ponerse al servicio, es darse:

Una buena comunicación sana la mente, el corazón y la vida. Así como las aguas estancadas se corrompen, así también la persona que no se comunica, no se purifica y aviva, se destruye. y lo mismo el grupo, y la familia, y la comunidad.

La comunicación nace de las ansias de subsistir, de la necesidad de higiene mental, de la necesidad de donación, de entrar en comunicación. Muchas veces es necesidad vital, instintiva, que se impone, y es descontrol; otras, es una necesidad que surge de las ansias de amor, de hacer amistad, grupo, fraternidad.

La comunicación siempre será un riesgo, pero mucho peor es el riesgo de la incomunicación. Cuando es fruto del amor, los riesgos son menores y el modo de superarlo es más fácil.

Aprender a comunicarse, es aprender a ser persona. Siempre estamos comunicándonos, emitiendo mensajes de múltiples maneras. Cuanto más persona seamos, nuestros mensajes serán más claros, más ricos, llegarán más lejos.

11. SÍ, EN GRUPO.

Nadie duda que una buena relación, y una vida de grupos rica, da estabilidad, alegría y eficacia a la persona humana. El aislamiento es prácticamente una condena que te imponen los otros, o la situación a que te empuja el instinto de autodestrucción y muerte.

Nada produce tanta felicidad como una buena relación de grupo, complemento a la de la pareja (amigos, novios, matrimonio). Localidad del grupo depende de la calidad de las personas, pero éstas dependen también de aquél.

Los grupos, como las personas, nacen, crecen, en buena parte se multiplican, y mueren.

La educación se hace dialogal y grupal. Hoy no se entiende la educación en masa ni individualista. El grupo es el lugar donde se educa, pero es también meta, es decir, se educa para vivir en grupo.

La vida de grupo presenta mil posibilidades y también dificultades, renunciadas y riesgos. Los que se aíslan en la individualidad o en la pareja (amigo, novio, marido) por miedo a los riesgos del grupo, no se acercan al riesgo de la soledad e ineficacia, sino que han caído ya en ese abismo.

La soledad, necesaria, densa, rica, potencia la vida de grupos. Quien no piensa en su realización a través del grupo, está de espaldas a la historia, porque cada vez más será imposible vivir unos valores fuera del grupo.

12. ME INFLUYE... ¡INFLUYO!

Toda persona humana se siente atraída, condicionada, impulsada, presionada en una determinada dirección. A menudo me viene la imagen de que estamos enjaulados y a la intemperie. Estamos sometidos a múltiples influencias. Y éstas unas veces nos hacen cambiar, y otras nos impiden cambiar. Son más fuertes que nuestra voluntad. Pero las influencias no van, ni mucho menos, en línea negativa, como amenaza a nuestro yo. Muchas influencias nos ayudan a ver más claro, nos dan más amplitud de miras, más ansias de cambio, más agilidad, pluralismo, apertura. Nos ayudan a "descubrirnos" mejor, y a hacernos más autónomos.

Como tantas cosas, las influencias en sí no son ni buenas ni malas. Las consecuencias sí lo son. A unos los despersonalizan, hacen el hombre standard (iguales modos, gustos, gestos, ideas...), que siguen la corriente, la moda "universal". A otros los despersonalizan haciéndoles "mini standard" (los que no siguen la moda universal, pero sí la de un movimiento (político, religioso, social, cultural...) de un grupo de manera que ideas, vestidos, gustos, tópicos, comportamientos y hasta lenguaje son los mismos...

Hay quienes son muy analíticos y críticos ante la política, la iglesia, la familia, la escuela, ante lo "extraño", pero no lo son ante sí mismos y ante "lo propio": grupo, movimiento, clase...

Pero hay también quienes se guían por unos criterios personales, después de haberlos contrastado con otros posiblemente mejores y no se doblegan ante la "opinión común" de su grupo, partido, profesión, religión, etc., porque creen que deben ser siempre ellos mismos y que la mejor aportación a su grupo de pertenencia es ser como son y críticos ante cualquier idea o actitud.

Así pasan, que es lo que hay que buscar también, de ser "influenciados" por "lo demás" y por los demás, a influenciar a los demás.

13. MI, TU, SU, NUESTRO MUNDO.

Nuestro mundo es en parte herencia y en parte creación nuestra. Es un regalo y una amenaza. Es la patria de todos. Aquí tienen perfecta cabida los optimistas, que enjuician en positivo lo que hay y esperan contra toda esperanza, y los pesimistas que se fijan en las nubes y olvidan el sol.

Aquí muchos pretenden tener su paraíso, y luchan y se afanan para ello. Otros siempre lo consideran un valle de lágrimas, y lo hacen valle de lágrimas. Según defina cada uno nuestro origen o pertenencia, el momento y lugar donde vivimos, y la meta a la que aspiramos, tendremos ideologías y actitudes distintas.

Nuestro mundo (naturaleza y sociedad) ha sido entregado con amor a nuestra responsabilidad para cultivarlo y mejorarlo. La colmena humana es una mezcla de miel de colaboración y de picotazos, un poco la suma de nuestras vidas personales, hecha de esperanzas, realidades, miedos, violencias...

Ni mirar al cielo para agradecer, ni mirar al cielo para maldecir, caminar unidos, construyendo. Dios nos quiere, nosotros también, hermanos. Haciendo ya aquí lo más que podamos, paraíso.

Todos nos hemos convencido ya de que la sangre no arregla nuestro planeta, hace falta convencerse de que tampoco las lágrimas. Si dedicamos los tiempos de llantos y quejas, de guerras y rivalidades, a amar ya tenemos la tierra prometida en nuestras manos.

14. ¿VALE LA PENA CREER?

¿Es posible creer? Es la pregunta que algunos se hacen honradamente. ¿Cómo creer en un Dios, creador de todo sin ser creado Él, Padre de todos los hombres? Si todo lo puede y es Padre, es el peor de todos los de la tierra, se dicen muchos. Si manda al mundo a su Hijo Cristo, ¿qué es lo que arregla? ¿Qué sigue presente en la Iglesia? ¡Pues lo ha encharcado más! De todas maneras, se dicen, creer sí es posible puesto que muchos creen... Pero hay otra pregunta inmediata: ¿Vale la pena creer? Si depende de mí... ¿qué interés puedo tener en creer? Porque la fe como imposición, como peso y amargamiento para salvarse al final, no me atrae.

La fe en abstracto tiene serias dificultades, pero la fe en concreto las tiene también: Al hablar de fe cristiana hay que hacer referencia a Cristo.

La existencia de Cristo está admitida. Que fue Dios se admite menos. Que resucitó, menos todavía, y que está resucitado y actúa en nosotros es de minorías minoría. Experimentar la acción de Cristo en cada uno y en el mundo lo experimentan muy pocos. Sin embargo, los hay. En su propia vida, en la de los grupos, en la Iglesia, lo han experimentado y darían su vida por ello. El paso del egoísmo, del individualismo, de la comodidad, de la desesperación... a los valores contrarios, las promesas de Cristo realizadas hoy, la generosidad despertada en muchos jóvenes y no jóvenes, son pruebas, de difícil definición científica, pero que la fe de muchos lo garantizan.

Hay quienes saben que Dios actúa con los mismos elementos humanos, sí, pero también actúa con otros elementos que no somos capaces de describir. Los que esto creen, tienen las fuerzas humanas de los demás mortales, pero añadiendo las que provienen de la fe, por eso el cristiano verdadero, a veces será insultado por incomprendido, pero siempre admirado y envidiado por esos recursos y fuerzas secretas que le impulsan. Es la religión de más misterio, pero es la que da respuestas a los grandes interrogantes del hombre, y da fuerza en los más difíciles momentos.

15. CRISTO, AMIGO QUE NO FALLA.

No recuerdo haber encontrado a nadie a quien Cristo como persona no le haya entusiasmado, y eso que a veces aparece a través de la imagen que damos de él, porque verlo en la lozanía del Evangelio es sencillamente arrollador. Ningún líder presenta una vida tan densa y atractiva en tan pocas páginas. Ninguna persona, sea la que sea su profesión, cultura, gestos o ideología, puede

sentirse ajena al Evangelio. Allí hay mucho que se relaciona con su vida. Otra cosa es que lo conozca y lo conozca adecuadamente. Cristo presenta el encanto del líder religioso, del hombre del pueblo, del contestatario, del bucólico, del mártir político..., y ese encanto atrae hoy como entonces a millares de hombres de todas las edades, razas y culturas. ¿Qué fuerza tendrá, que sigue enrolando gente y enviándolas a los últimos rincones de la tierra para sembrar y regar primero con sudor y luego con sangre? ¿Qué encanto tiene para lograr que muchos renuncien al dinero, al poder, al confort, al prestigio social para vivir en la pobreza y enterrarse en asilos, comunidades religiosas o en barriadas pobres? Hoy pasa, también por la podrida sociedad de consumo y dice: "Ven y sígueme" y hay bastantes que le siguen.

Los hombres somos como las bengalas, lucimos un rato, unos años con luces multicolores, pero nos apagamos y desaparecemos para dejar paso a otra. Cristo es el único que dura y siempre está el primero en la Lista de Principales de todos los tiempos. Él no muere, Él alienta la vida de todos.

16. EL IDEAL ES META Y MOTOR.

Continuamente nos encontramos con personas que pisan firme en la vida, saben a dónde van y el mundo entero parece apartarse para darles paso. Reflexionando, damos fácilmente en la tecla: *tienen un ideal*. No es una meta que está a la vuelta de la esquina y que los moverá sólo durante un tiempesito. Es un "algo" más fuerte que les empuja a actuar durante toda su vida.

Se suele decir que la juventud no tiene ideales, que está vacía, que viven por vivir, intentando sólo "pasar". Sí, de alguna manera es cierto, pero también lo es que hay una juventud que busca y que quiere entregarse a un ideal elevado y comprometerse.

El joven descubre en su corazón enormes deseos de vivir, perfeccionarse y ser feliz. Siguiendo este deseo toma una dirección en la vida, llena su existencia de ilusión e intenta superar las dificultades. Pero muchos no toman la justa dirección y se quedan parados en el camino, viendo simplemente pasar la vida...

Sólo son jóvenes de edad, sus espíritus están viejos; y qué diferentes se ven entonces de aquellos otros jóvenes que aman, viven y triunfan por un ideal.

Si ser joven consistiera en tener pocos años, no tendría mérito, y además pasaría pronto. Ser joven es tener espíritu joven, poseer ideales altos y fuertes y disponerse a luchar y jugarse la vida por ellos. No significa tener idealismo, ansia de justicia, hambre de autenticidad, sino ponerse a concretar todo eso cada día y en el mismo ambiente en que se está inmerso.

Es cierto también que todo esto cuesta, pero... ¡Cuán valioso es dejar la vida en el empeño!

Quizás diga alguien que esos idealistas activos no son felices, pero yo pensaría que si no son muy felices, sí son los más felices. Y seguro que están más cerca de la felicidad de lo que pudiera parecer.

Saber que se colabora en la construcción de este mundo de la familia humana, proporciona la mayor paz y felicidad.

17. EL DOLOR MADURA, NO PUDRE.

Debemos tener la valentía de decir que el dolor no es cristiano; que nuestro Dios no amó el dolor, que las lágrimas las hemos creado los hombres, porque en Dios no existe más que la felicidad; y que Dios aún no ha bendecido las lágrimas que nosotros hemos sembrado en nuestra tierra, que debería ser un paraíso.

Cristo, en su gesto increíble de Amor al hombre, haciéndose hombre por los hombres y para los hombres, no tuvo más remedio que aceptar todas nuestras limitaciones, por eso cargó con el dolor. Pero Cristo soportó el dolor, nunca lo amó. El dolor viene, no hay que buscarlo. Pero cuando viene, hay que "aprovecharlo". Nadie, efectivamente, madura humanamente sin dolor. Nadie madura en la fe sin el dolor, sin la incompreensión, sin el desierto, sin la impresión de eficacia. Hay quienes "soportan" la cruz, hay quien "carga" cruces sobre los demás, hay quien se "abrazo a la cruz", hay quien va por la vida rompiendo cruces. Sin la experiencia del dolor no puede haber indignación, ni por lo tanto revolución. Por eso el mejor revolucionario es el que sintoniza con el dolor ajeno, lo hace suyo, y así convertido en amor, lucha, arriesga y muere por los otros.

El cristiano no sólo puede, sino que debe trabajar y esforzarse para ir venciendo en la tierra el dolor, y no debe aceptar otro dolor que el nacido necesariamente de su exigencia de amor y de su compromiso por realizar la felicidad de sus semejantes.

Por esto, cada conquista verdaderamente humana, en realidad es una puerta abierta a un mundo con menos dolor y más parecido al reino definitivo donde no habrá lágrimas.

18. FELICES SOIS, FELICES HARÉIS...

¿Quién no busca la felicidad? ¿Quién no ha experimentado algo de felicidad? Muchas cosas producen felicidad. Es algo así como los alimentos: unos dan más placer que otros, son más nutritivos, duran más, etc.

Existen diferentes tipos y dosis de felicidad:

a) Posesión de algo: una casa, un televisor, una entrada para la actuación del cantante preferido.

Suele ser momentánea e ir en escala ascendente, hoy me hará feliz una radio cassette, mañana me hará feliz..., y así sucesivamente. Es frustrante. Nunca llena. Queda la insatisfacción del «más todavía».

b) Posesión de algo no material: salir con alguna persona, contemplación de una obra de arte, de un paisaje. Es pasajera pero dura algo más que la anterior. Parece más profunda, va más en línea del enriquecimiento personal, más en línea del «ser» que del tener. Este tipo de placer sublima a la persona, da en general un estilo y finura que dan calidad, acerca a la felicidad total, al trascendente. En nuestra sociedad tan mecanizada, tan consumista e

inmediatista, urge desarrollar esta dimensión de la persona y facilitar los momentos en que se pueda desarrollar.

Existe un tercer tipo de felicidad, tal vez la más auténtica.

c) Intento de hacer feliz a los hermanos: Brota de los corazones generosos donde se ha superado el egoísmo. Significa dar parte de nosotros mismos, con amor, desinteresadamente. Se busca hacer feliz al otro y se encuentra en ellos la fuente de felicidad mayor. Es la adultez en el amor. Por algo se dice y experimentamos que la felicidad está en el amor. El cielo es el amor sin fronteras. Son felices de esta forma: seglares, religiosos, sacerdotes, misioneros..., entregados por Cristo a los demás. Y todos aquellos hombres que llegan a la madurez en el amor humano.

19. SINCEROS, POR LO TANTO ¿HÉROES?

Decir que estamos en un mundo de mentiras resulta ya un tópico. Pero graben en cinta las conversaciones de muchos a lo largo del día, filmen su comportamiento, y verán. Entre lo que se piensa y se dice, suele haber abismos. Entre lo que se piensa y se vive hay también una enorme diferencia. Siempre se ha dicho que a la base de la mentira está el miedo, la inseguridad. Dar la cara, afrontar la verdad, proclamarla, seguirla... son actitudes muy nobles, pero de grandes riesgos.

Hoy resulta difícil encontrar personas sinceras en las cosas fundamentales, porque decir la verdad de las pequeñas cosas no tiene particular valor. Mucho más difícil resulta encontrar personas auténticas con todas las consecuencias, en este mundo, reino de la mentira. Nos hemos acostumbrado al lenguaje de la diplomacia, a un tipo de charlas, conversaciones, homilías "rebajadas", descafeinadas", cuando no de verdades a medias, de "sí, pero", o sencilla y llanamente, de verdades traicionadas, lo mismo que de conductas "justificadas".

Decir la verdad, vivir la verdad, a menudo huele a provocación, casi a suicidio.

Pero vuestro lenguaje debe ser: "sí, sí; no, no".